

# ***La visión de un condenado***

*Escrito por*  
**MARTÍNEZ HERNÁNDEZ ROBERTO SANDRO**

2007

## A la memoria de Felipe de Jesús Juárez Hernández

A la memoria de un hombre que posiblemente habría sido uno de los mejores seres humanos de este mundo, con grandes ilusiones y metas en la vida, toda la familia lo recuerda con mucho cariño. Quien nos abandono el 29 de enero del 2004. Cualquier parecido a la realidad es mera coincidencia.

## Capítulo 1 la noticia

Una llamada un domingo en la mañana, o al anochecer puede traer malos presagios desde una buena noticia hasta la más dolorosa de las tragedias que pueda ocurrir.

En la mañana del domingo una noticia fue presentada por el simple sonido del teléfono, una mujer pregunto lo que jamás quisieran los oídos humanos escuchar, una pregunta buena pero a la vez terrible si la respuesta no es la esperada, "tal vez y solo tal vez nadie sabe lo que fuera a pasar", la mujer pregunto con voz profunda y triste, -¿esta mi hijo en tu casa?-, y la otra persona solamente escucho respondiendo, -¡No tu hijo no esta aquí!-, la llamada se torno fría y con gran desesperación dijo, -¡No he sabido nada de mi hijo en tres días y estoy muy inquieta!-, el viernes por la madrugada se despidió de mi, una voz entrometida grito -¡el esta de fiesta con muchas mujeres!-, nadie tomo en cuenta la extraña voz, y la mujer se limito a decir, te llamo cuando aparezca mi hijo. En ese instante se termino la conversación.

El domingo seguía su cause normal como cualquier domingo, esperando que la llamada no pasara a mas. Horas después el sonido terrible del teléfono se dejo escuchar de nuevo, esta vez con una noticia que dejaría confundida la mente, esta vez la voz no era la misma, mas ronca mas adulta era un hombre maduro uno de los lideres de la familia dijo -¡te esperamos en casa de mama, es urgente que vengas!-, la otra vos de una mujer también líder pregunto -¿algo malo paso?- contestando la voz madura, ven te diré todo en casa pero procura no tardar demasiado. Hermana y hermano lideres desde la fatal muerte de su padre, respondiendo por toda la familia, preocupándose por el bienestar materno.

El aviso recibido en aquel momento, contesto lo que uno mas teme en el mundo, pero con ganas de no ser así acudió la mujer con toda la familia a aquel recinto a la sede la cual solo se acude cuando podían o en vacaciones para pasar un agradable rato de ocio en conjunto con los seres queridos, pero esta vez no podría ser de esta manera.

Al llegar al lugar aguardaban dos mujeres una de edad media y la otra ya mas madura, sus rostros reflejaban la tristeza, la angustia y la desesperación. En ellas se marcaba la fluidez de las lagrimas segregadas por sus ojos, por los sentimientos encontrados que agobian su alma, evidenciando que habían llorado por mucho tiempo, nadie dijo nada y solo subieron por unas estrechas escaleras empinadas, de solo mirarlas cansaban la vista.

Al subir el ambiente se torno pesado y siniestro como si nunca hubiera estado en esa casa, el cielo oscuro parecía estar de luto las nubes grisáceas soltaban un poco de brisa, al frente una casa rustica techo laminado, esa casa que alguna vez reflejaba la alegría y la convivencia, ahora solo reflejaba soledad, tristeza y muerte, parecía saber lo que pasaba, lloraba sin llorar y se entristecía sin entristecerse.

Al pasar el umbral de la puerta, salio de entre las sombras un sujeto el mismo que antes había llamado por teléfono, para decir lo que ya se sabia, tomando fuerza dentro de su corazón su voz se endureció y diciendo lo temido, lo que no seria cambiado por humano alguno, la noticia sospechada pero que no se había confirmado esperando solo fuese una tontería pero no, la muerte fría y cruda de un joven de la familia.

Sin más que decir solo comenzaron a llorar, una pesadez en el ambiente mezclada con los

sentimientos de melancólicos y desesperación se adueñaron de ellos, y solo podían preguntar -¿Por qué, quien, como, donde?-, -¿Qué paso?-, pero, las respuestas nunca fueron contestadas, solo dijo -¡preparen todo, yo resolveré lo demás!-.

Uno de los sujetos salio de la casa, al ver a otro de los familiares que se encontraba en las escaleras fue con el. El le contó haber platicado con él, el viernes de la semana pasada, lo ultimo que le propuso, comprar un auto entre los dos, esas fueron sus últimas palabras para mí.

Eran ya más de la cuatro pm y en la sede no había ninguna noticia el saber por que no lo traían, los minutos pasaban muy lentamente como una eternidad, los pocos reunidos allí solo podían mirarse pues quien podría decir algo, ya sin lagrimas en los ojos pues todas ya las habían derramado.

La atmósfera tan cargada y llena de vibraciones negativas hacían muy pesado el ambiente a tal grado que me hizo desentenderme del problema, cabizbajo y triste recordé los viejos tiempos vividos por uno de los visionarios mas grandes de la familia, comprendí entonces que el tiempo le arranco sus ilusiones, la vida no le duro para realizar sus metas en el mundo.

Solo pasaron algunos minutos y llego una mujer, parecida a la llorona que exclamaba -¿por que a mi no me llevas dios?, ¿Por qué a el que tenia muchas ilusiones?-, el cariño que sentía era tan grande que lloro por mucho tiempo... hasta caer inconsciente en su lago de lagrimas, en un profundo letargo...

Poco a poco se fueron realizando los tramites por los que pasaría la familia, salí hasta las escaleras que daban a la calle, no pasaron mas de cinco minutos y uno de los hermanos toco la puerta saludando, pregunto -¿están mis padres?-, y una voz dijo no, contestando - ¡bueno, en un rato vengo!-, no dio tiempo para decir mas.

Era tan grande la presión sentida en aquel lugar que no fui capas de soportarla, queriendo estallar y no encontrarme ahí, el pensamiento de la muerte de él, era tan constante que fue imposible soportar a tal grado que me retire, mientras que mi madre se quedo hacer guardia asta que lo llegase el cuerpo ya sin vida, ya que los sus padres todavía realizaban algunos tramites antes de velarlo.

Pasaron unas horas y mas tarde, tocaron la puerta un silencio se cimbro en toda la casa parecía que las luces se habían opacado al ir subiendo el ataúd, el llanto comenzó como cuando un río desemboca en una cascada.

Los mas allegados rezaban por que aquel que estaba dentro de la caja no fuera el, pero al ver el ataúd la fe desapareció, volviendo a sollozar, la negra noche hacia mas intenso el café de la caja y mas pesada la verdad.

Cuatro guardianes llevaban el cuerpo frío, a la calidez extraña de la casa, al postrar el ataúd en el sitio predeterminado, como un gesto de respeto el foco apago su luz un minuto.

El inmóvil frío y como durmiendo, yo recordaba cuando estaba con vida, esa escena provocaba mas abatimiento o llanto en el corazón, una sensación de bienestar como si

nunca se hubiese ido.

## Capitulo dos El rechazo

Mi voluntad era poca ya que el tiempo, le arrebató la vida a un joven bueno una persona intachable reconocido por los esfuerzos en el trabajo y conmemorado con un reconocimiento. Al verlo en el ataúd un escalofrío recorrió mi cuerpo, mi adrenalina no corrió como yo quisiera, si no para sentirme desgarrado y triste.

El sacerdote llegó a las doce con treinta, un poco antes la esposa de un tío, orgullosamente adornó un listoncillo con los nombres de todos los primos, a excepción del mío, en aquel momento estaba confuso preguntando el por qué no estaba en el listoncillo, ella solo fue digna de decir que se terminaron las letras, pero su expresión en el rostro reflejaba otra cosa, lo cual me dejó frío, su mirada tiesa y fría dejaba ver el odio escondido, sus palabras huecas y sin sentido expresaban que no era digno o no valía la pena para estar en ese ornamento, dejando mostrar el repudio que siente ante mí y solo con una expresión.

Siendo la expresión más hipócrita hecha por ella. Siendo que él, postrado en su ataúd había cambiado respetando a aquel que un día repudio, y queriendo al que un día odio.

Al comenzar la misa llegaron los de más personajes invitados, pero sobretodo resaltaba una mujer robusta sin llegar a la gordura alta como de un metro setenta, una mujer que congelaba por su risa ella reía como nunca en su vida, convivía como nunca lo había hecho con sus amigos, su risa tan fría y estruendosa dejaba frío al que estuviera enfrente, sus muecas al reír erizaban los pelos, su pelo castaño mal cuidado con ojos pequeños y cafés, toparon su mirada con la mía y al verla sentí un repudio, una extraña sensación de quererla acecinar sin razón ó... tal vez no?.

Eso era así siempre fue una mujer que no tiene idea de que es la ética, un año antes solo unos pocos la conocían y fue presentada como Jacinta una tía polaca de casi la edad de todos, siendo esta parte de la familia materna. El inmediatamente me enamoré de ella, pero aquella mujer no era lo que aparentaba un aire de misterio la envolvía una mala sensación se dejaba sentir cuando ella estaba cerca como si la maldad viviera dentro de sus entrañas su mirada fría y calculadora dejaba ver lo que realmente era, lastima que solo lo pude ver yo y nadie más.

Desgraciadamente me enamora de mujeres frías y calculadora, aunque inteligente en cuestiones de estudio y un asno en cuestiones de amor.

El día era un tanto caluroso y a manera de respeto fue paso a paso tras la carroza fúnebre hasta llegar al campo santo, donde ahí todavía lloraban por él, sus miradas de nuevo se llenaron del agua cristalina que emana de los ojos, él se llevó algunos recuerdos dentro del ataúd.

Familia, conocidos, amigos entre otros más todos reunidos para dar el último adiós, entre todo el mar de gente se destacaban unos sujetos al parecer compañeros de trabajo de él, extrañamente ellos transpiraban como fuente de agua esto se notaba por que pasaban continuamente un pañuelo por sus ásperas y rasposas frentes, aún cuando ellos estaban entre las sombras, el rostro de esos tipos se expresaba una especie de preocupación nerviosismo e intranquilidad inusual, ese momento pasó sin más, regresamos a la sede donde fue velado.

## **Capitulo tres la pesadilla**

Esa noche pase pensando como fue repetía las mismas preguntas que como un principio, - ¿Cómo?, ¿Dónde? y ¿porque él?-, solo que ninguna de estas fue respondidas, puesto que los investigadores no encontraron ninguna prueba táctil para incriminará a alguien lo único cierto era el lugar frente a una agencia automotriz y la hora cuando fue encontrado mas o menos a las veinte horas con quince minutos PM.

Pocos minutos después unas imágenes aparecieron en mi mente, malas, supongo, ya que al despertar estaba empapado de sudor frío.

A la mañana esas imágenes no se iban de pronto comenzaron a repetirse a tal grado de desquiciarme.

Las pude a callar pensando en otra cosa, pasaba el tiempo tratando de olvidarlas pero mi mente no podía, luchaba contra las imágenes y perdía, pronto el insomnio domino mi sueño al grado de no dormir toda la noche, solo podía dormir cuando la luz se apoderaba del entorno, las imágenes que invadían mi mente eran muy borrosas para distinguirlas.

Pasando una semana ya no podía, los ojos cansados destrozaban mi visión, teniendo alucinaciones despierto, veía al difunto, su boca se movía tratando de decir algunas palabras sin lograr entenderlas, lentamente me alejaba de él.

Cansado de mi situación recurrí a doctores pero sabría que ellos no podrían hacer nada, el problema era otro.

## **Capitulo cuatro el destino.**

La desesperación era tan grande, solo la droga me calmaba, usaba somníferos para dormir pero sin resultados, no tenia ojeras ni me veía cansado, solo sentía morirme en vida, detestaba mi existencia pensando en el suicido.

Un día por la mañana caminaba, por una plaza muy conocida donde se venden flores y artilugios de magia negra, en es de lugar para mi fortuna conocí al gran señor el todo lo sabe llamado el oráculo, el toco mi frente diciendo tienes que resolver un problema, para derrotar a tus demonios internos y recuperar la paz.

Vio en mi algo, dejándome frío, dijo una tremenda culpa la llevaba cargando en mis hombros, y alguien le había pasado algo en lo últimos días me pedía un favor o algo así, y que debía pedir una disculpa o enmendar un error.

El oráculo me invito ahí al lugar donde residía, desgraciadamente o afortunadamente acepte ir con el, el lugar estaba lleno de fetiches e imágenes un fuerte olor de flores de cempasúchil era emanado algo que me llamo la atención era un pequeño payaso de juguete resaltaba entre todos los otros por el multicolor y el cabello resaltado, el oráculo trato e intento por mucho tiempo pero sin lograr resultados, al terminar solo me deseo encontrar la paz en mi.

Al salir entonces confuso y preocupado por no saber a quien la había hecho algo tan malo como para que me ultrajara el sueño con aquellas borrosas imágenes.

En mi casa ya tranquilo y despejado de la mente, tan relajado por fin pude dormir un poco, pude ver una imagen en mi mente desafortunadamente solo sombras eran, así es que no lo identifique. Al irme al sueño profundo distinguí la imagen era él, que gritaba -¡tu!-, salte de pronto del sillón donde me había sentado, percibí nuevamente un sudor frío recorrer todo mi cuerpo, mi corazón saltaba como si corriera o realizando otras actividades.

Después de aquella imagen sabia lo que tenía que hacer era llevar algunas flores a su tumba.

Temprano en la mañana fui al campo santo, quedaba algo lejos de mi casa pero si solo así

lograría dormir entonces la llevarías, al entrar al lugar, percibí una sombra que paso rápido a mi lado seguí mi camino, ya que no había dormido pero al parecer la sombra tenía el mismo destino mío ir a su tumba, antes de llegar sin mas ni mas desapareció, al lograr ver la tumba observe a una mujer de pelo largo y vestimenta negra, pensé esto es era muy raro ya que quien de mi familia pudiera ser tan temprano, apreté el paso, pero la mujer me vio y se levanto y camino directo a la salida sin mas alternativa corrí pero la perdí de vista regrese y al ver el epitafio, escrito en la tumba, me llamo la atención; tal epitafio decía:

“El 1 ciudadano “ejemplar” de  
2 La familia, jordán, fue un hombre ejemplar  
Para la familia. “I 4want love a my family”  
5 no por eso desconozco a mi  
Otra familia”

Extrañamente existía unas marcas echas con algún metal en el epitafio, parecen una clase de números o garabatos en solo algunas de las letras y un extraño verso escrito en ingles, demasiado raro, quien pudo mandar a escribirlo.

Ese día dormí como nunca, las imágenes desaparecieron. Pero la noche siguiente siguieron y fueron peor solo que esta vez eran sombras, las malditas aberraciones habían salido para torturarme para dejarme sin voluntad y morir, estas aparecían y desaparecían aún cuando yo estaba despierto, las sombras se liberaban, caminaban alado de mi las percibía, cuando aparecían bajaba la temperatura se congelaba el ambiente aún cuando estaba en verano.

Era peor alucinaba, en una deslumbrar escuche... ven sígueme..., desesperado y acongojado retome lo dicho por el oráculo me dijo, algo quiere supuse que quería que averiguara quien lo mato ya que la policía no hizo nada, ya que pedía una fuerte cantidad de dinero para seguir con la investigación.

## **Capitulo cinco el recuento**

Recapitule todo lo que sabia, acerca de la misteriosa muerte de él, su progenitora argumento solo saber la hora y el punto pero como confirmar si la hora y el lugar eran correctos. Camine al lugar del accidente, el lugar era una carretera en la cual desde el otro lado hay una especie de acera, en la cual fue encontrado, atrás de mil casas de lujo al cambiar la vista, una agencia tan grande que tendría que tener cámaras de vigilancia, camine asta el puente el cual se localizaba varios metros a bajo de donde ocurrió el accidente, al encontrarme en la agencia pregunte, si podía revisar los videos, pero dijeron sin permiso judicial no hay videos. Pero no podía esperar a la policía para obtener un permiso, así solo podía tomar una decisión, saber verdaderamente lo ocurrido para dar fin a mi tortura.

Al anochecer entre a hurtadillas, pasando por las sombras, escabulléndome de los guardias de seguridad, así entre violando las cerraduras de las puertas con una pequeña herramienta, entre el refugio de las sombras me dirigí al cuarto de seguridad donde guardan las cintas de vigilancia, como si de algún modo supiera donde buscar las encontré con facilidad tome las cintas de las tres cámara, las tome y huí sin dejar ningún rastros todo frío y calculado para evitar el error.

Un viento soplaba con una tremenda fuerza, deshaciendo la tranquilidad y congelando el

ambiente, tal como la luna rompe la negrura de la noche, al ver las cintas quede estupefacto, la cual mostraba a tres hombres solo las siluetas se distinguían, dos de las sombras mostraban a dos hombres altos y delgados y solo uno robusto, el poco tiempo de la cinta mostraba a los tres forcejeando, peleando por algo, revise mas de diez veces la cinta hasta hallar una silueta parecida a una mujer sin encontrar algo mas, revise entonces las otras cintas sin encontrar algo revelador no había avanzado mucho en la gran investigación.

Regrese al punto de partida ya que sin pruebas no tenia nada, como de costumbre las sombras regresaron para hacer mi vida más desgraciada, las noches eran insoportables añadido a eso no podía pensar más que hacer, en otra de mis alucinaciones o pequeñas revelaciones recordé investigar el lugar donde trabajaba, pero lo hice como él, lo hubiese hecho, recorría el camino para ver si algo me decía si algo regresaba a mi mente si havia dejado algo dicho sin decirlo, camine por la cuesta, el camino era muy verde solo en algunas calles asiendo contraste con las construcciones algún día formarían imperios de la burguesía, antes de salir del verdusco lugar vi una roca y descanse después de caminar un gran rato, la roca me pareció muy familiar como si antes estuviera estado ahí, entonces vi un sujeto delgado que subía la cuesta y sentándose frente a mí, el sujeto parecía esperar a alguna persona por la actitud tomada. El solo se fijaba en el reloj de su mano, sin despegar la vista de las manecillas del objeto, lo reconocí, era él. El parecia no estuviera en tiempo pues se movía repentinamente muy rápido, en tan solo un minuto vi como movía la boca como si hablara con alguien, poco después desapareció, todo esto paso con una gran sensación de frió las sombras cambiaron algunas eran siluetas nada mas; proseguí el camino después de la pequeña visión de pronto el camino parecía hacerse mas largo y no llegar a ningún lugar, después de unos minutos, vi el lugar un famoso hospital, en ese edificio blanquizco trabajo él, siendo decorado con un agradecimiento por su estricta puntualidad y su gran esfuerzo, aún cuando todo esto paso no sirvió para evitar su fin.

Vi entonces un hombre alto delgado con rasgos ásperos y su malvada risa. Se rió, fue entonces que lo mire fijamente a los ojos sin siquiera parpadear camine hacia el lentamente pero con pasos firmes, el comenzó a transpirar y sus pupilas se dilataron, su corazón latía desenfrenadamente su respiración entre cortada dejaba ver el nerviosismo.

Sin advertirlo dio media vuelta y corrió fui tras el corrí asta llegar a la puerta de servicio del lugar del hospital ya que el hombre me llevo, al llegar toco la puerta pero la tardanza al abrir fue tal que lo tome del brazo dándole un fuerte jalón y postrándolo contra la pared.

Asustado pregunto-¿Qué es lo que buscas?-, respondí solo busco información, lo solté preguntándole -¿Cuál es tu nombre?-, con una mueca en su cara contesto sorprendido -¿no, sabes mi nombre?-, no dije, claro que no, dejo entonces sacar una sonrisa le golpe fuertemente en la mejilla el cual le provoco sangrado, dime tu nombre, gritando con fuerza, asustado y tartamudeando, contesto perdón, pensé que lo sabias, mi nombre es Anthony Jiménez, dime tigre toño sabes algo sobre este sujeto y le mostré una foto, entre cortando su voz dijo lo conocí no mas de un mes pero luego el faltó y no supe más de él, -¿era tu amigo?-, no, no era, solo lo saludaba debes encunado, respondió, dime quien era su amigo son los dos hombres de la cocina, los de limpieza y una doctora y le hablaba muy bien, sabes mucho, de él, -¿como es que lo sabes?-, tartamudeando dijo yo lo veía pues soy uno de limpieza yo estuve con el mas o menos quince días, bueno te puedes retirar.

Repentinamente abrieron la puerta era una mujer a la cual le dije que quería pedir trabajo, si esta bien, y me introdujo al lugar, fue entonces cuando me entrevisto una doctora la cual deslumbraba por su belleza, sin dudarle predije, ella era la doctora, con quien se llevaba bien, ya que a él le gustaban las mujeres bellas.

Al dialogar con ella, vi pasar una sombra por la ventana, por un segundo parecía estar inmóvil, observe entonces los ojos verduscos de la mujer los cuales tenían un brillo inusual como si hablaran si pronunciar alguna palabra, como contando una historia.

Sin problemas medio el trabajo paso una semana y me hice amigo de los cocineros, ellos no sospecharon nada, pero antes el dichoso tigre toño pidió su renuncia, vigilaba a los cocineros, en especial a la doctora.

El lunes por la mañana entre al consultorio de la doctora, nunca había entrado pues ella me entrevisto en una pequeña sala, su consultorio muy bien adornado y con muchos certificados diplomas de su grado de estudio un montón de papeles que había generado por su carrera estudiantil, y otros por cursos y actualizaciones, algo que dejaría satisfecho a cualquier persona.

Me acerque a ver los de cerca observe entonces un marco peculiarmente desalineado en el centrado de las letras estas ligeramente a la izquierda pero curiosamente la hoja estaba centrada, regrese a la puerta y asegure la misma, para que nadie pudiera entrar, regrese al cuadro y lo desmonte del sujetador, le di la vuelta, parecía que lo habían removido antes ya que solo tenia dos tornillos medio apretados y fácilmente pude quitar con los dedos, en efecto dos papeles estaban juntos uno era el reconocimiento y el otro una hoja doblada a la mitad que mostraba un numero.

Cv 216347901 pc 95941  
N-321 julia, flores millan

Rearme el cuadro sin tardanza me lleve el papel; pero al momento de salir vi a la doctora, ella asombrada me pregunto -¿ya has terminado de limpiar?-, contestando si, pero quisiera hacerla unas preguntas, -¡si!-, pasa a mi consultorio.

De que quieres hablar es tal vez acerca del trabajo, respondí -¡no!-, quisiera saber otras cosas de la empresa ya que la duda es quienes son o quien en realidad me contrato, ella respondió pero sin hacer caso la mire observando como atento pero divagando al dejar de hablar, le pregunte sin dudarlo mas, si nunca le había pasado algún accidente, o supiera de algún accidente a alguien de la empresa, frunció su seño y -¿Por qué?-, lo preguntas dijo excusándome por curiosidad su frente se arrugo, su voz cambio tartamudeo con voz desquebrajada y tristura en su mirada, dejo salir unas palabras, -¡si!-, no hace mas de unos meses murió uno de los jóvenes mas prometedores, no se sabe el por que, pero un día ya no llego, ese día fue muy raro por que el nunca faltaba pero bueno, al día siguiente no se presento pensé..., sin decir mas se soltó a llorar, él me pido ayuda para subir de puesto y ya estaba moviendo todas mis influencias para subirlo a un mejor puesto en la cocina, era muy lindo muy tierno, me caía muy bien, preguntando dije -¿Cuándo fue la ultima vez que lo vio?-, elle, solo susurro fue el sábado por la mañana el entro a mi consultorio y dijo que me daría una gran sorpresa el lunes, pero el lunes llego, y él nunca presento ese fue la ultima vez que lo vi.

Al salir del consultorio sin más, tan perdido como antes esa noche no dormí la presión era demasía pues ya había perdido mas de un mes y la investigación no me llevaba a ningún lado, las sombras regresaron y susurraban me seguían y solo podía revolcarme en la cama y sin saber quien fue, y nuevamente maldecía la vida, mis ojos me ardían como si estuvieran en el fuego y totalmente rojos, pero sin las ojeras cansado a mas no poder mi cuerpo exhausto y sin vida, trataba de resolver el asesinato.

El tiempo apremiaba, sin mas tome el asqueroso traje de limpieza y fui a cumplir con el

trabajo a parte tenía sacar mas información afortunadamente había hecho migas con mis sospechosos.

En una platica de ese día me comentaron que si íbamos al “can can” un prostíbulo del estado.

Esa noche seria la mejor, solo una oportunidad para sacar un poco más de información y solo por eso acepte a ir.

La música era tan estruendosa al llegar al prostíbulo, mujeres aquí allá bailando sensual y bellamente, mujeres tan bellas y voluptuosas que me distraían de lo primordial, dialogamos, los drogue, mientras uno de los sujetos lo llevaban al privado, interrogué a Carmelo quien me comento que el había conocido a un joven que quería ser cocinero y les pidió erróneamente ayuda él no nos caía muy bien pues era un arrastrado con los jefes superiores, lastima el murió antes de agradarnos, más el daba la fama de ser uno de los que mas toman dentro de su familia, al escuchar esto sentí rabia pues el ya había cambiado ante los ojos de la familia, pregunte -¿cundo fue la ultima vez que lo vieron?-, contento bueno tal vez fue un jueves por la mañana ese día fuimos a la jardinera mayor, -¡si!-, y cual es la jardinera mayor, el dijo es un pequeño prado por la zona cuajimalpense un lugar muy bello verdusco, con un río un pequeño lago con agua cristalina y tan transparente y azulosa al brillar el sol, la cual emana de unas piedras calizas, hay una pequeña casita cuya dueña es “doña cumbias” una mujer con rasgos indígenas prieta y de muy baja estatura con piernas zambas y con gran abdomen, ella vende chelas y pulque curados de muy buen sabor los cuales son muy chabochos, y si tienes hambre te da comida o mas bien te la vende algo buena.

## **Capitulo seis el último lugar**

No pasaron más de tres día cuando fuimos al lugar donde las maravillas pasan, y en verdad el lugar era mejor de lo descrito, la anciana del lugar me miro y asentó su mirada agobiada y de aspecto andrajoso mal oliente gracias a la fermentación de aquel pulque de exquisito sabor, ella dejaba ver una pena interna la cual me imagino que la cargaba por varios años, en el fondo de la casucha un viejo barbon y malhumorado, por que su mujer no le llevaba el pulque pedido varios minutos antes.

La anciana pregunto – ¿Qué les ofrezco?-, uno de los que íbamos sin dudarlo y sin miedo ha ser rechazado pidió unos litros de pulque y un cartón bien frío eso es lo que queremos!-, no se tardo mucho cuando la anciana nos llevo los pulques y un cartón de chelas bien frías.

Embriagando a los sujetos procedía a interrogarlos pero por más que intente, solo decían cuanto lo extrañaban, dejándolo en una esquina de donde vivían uno de sus primos. Preguntándome a mi mismo -¿tal vez es cierto lo que me dicen?-, ya que hacia un par de meses que lo conocían,-¿Por qué lo atacarían?-, por desgracia ó maldición tenemos demasiada familia, dejándolos en aquel lugar en el suelo y totalmente embrutecidos, decidí darle una visita a ese primo que asta la fecha yo ignoraba que teníamos, pero a él ya lo conocía pues fue presentado como uno mas de los integrantes de la extensa familia, todavía con un sol que iba muriendo para darle el paso a la noche, los minutos parecían favorecerme ya que no tarde mucho en llegar al lugar, solo con decisión toque la puerta de la casa donde lo habían dejado, un tipo con pelos de punta y mal vestido con pantalones en tallados y camisa rosa también ajustada, sin mas pregunte -¿si lo conocía, mostrándole una foto de él?-, el joven contesto a la defensiva -¡si, chales!-, -¿quien eres tu guey?-, respondí soy un familiar de el, lamentablemente el murió, quisiera saber si el sábado lo vieron, el sin temor en su rostro y sin expresión alguna respondió no guey el sábado salimos lo único que recuerdo es que ese día me puse una buena peda, lastima el murió pero antes el me

prometió ponernos bien pedotes en una cantina con una nenas a lado, luego dijo que jamás me parara por su casa ya que yo le había caído mal a primera vista y si regresaba el me golpearía hasta dejarme muerto en la calle.

No teniendo nada de el ninguna información útil solo supuestos y nada mas, cansado y sin fuerza caminaba como buscando las respuestas en la calle las únicas que fueron testigo de aquel suceso el termino de la vida de él, había comenzado a decaer y el cielo se tiño de un oscuro rojo, adornado solo por unas luces que coronaban el firmamento como un fino manto luminoso, el viento rozaba mi rostro como una caricia de unas manos tan delicadas, sin mas explicación mi vista se nubló por un segundo, sin saber como un carro salio de entre la nada era de color negro como la noche, tan lujoso, se paro frente a mi como luciéndose, y el ruido de el motor se hizo mas fuerte en un segundo, la noche ya había nacido y en la carrocería se reflejaba toda la bóveda celeste, por un segundo creí que nada pasaría, pero tan solo un intento basto para que acelerara en mi dirección y fuese golpeado, ya sin la respuesta de mis piernas y todo mi cuerpo pues el impacto me dejo frió un segundo, más tarde comenzó un sudor frió, el auto me envisto nuevamente, sin poder moverme, en mi mente nacía un sentimiento y moría al no poder hacer nada, la temperatura de mi cuerpo subió como la espuma, me incorpore con un gran esfuerzo, pude ver el interior del auto y era un hombre al volante, pero no parecía de los que pudría costear un carro así, con un tremendo esfuerzo camine a la puerta para tratar de golpear al sujeto, la puerta posterior se abrió, del interior salio una mujer con un sombrero negro y unas gafas, solo la faz delataba su feminidad, sin mas saco un bastón y me golpeo sin poder esquivar el golpe cai al suelo como un costal, un flujo rojizo y calido recorrió mi rostro, el cual adorno el negrusco asfalto en la carretera mi cordura la perdí y solo alucinaba, la intensidad del golpe mejo inconsciente, desperté en un cuarto blanco lleno de aparatos de hospital, sin moverme vi al medico que hablaba por celular, trate de escuchar y solo pude oír; era un trato sucio de órganos de personas con un socio, de todos los sujetos accidentados, llevados en el transporte mas común llamado el tache rojo, el supuesto doctor trataba de vender un riñón valuado en unos cien mil moneda nacional, permanecí quieto e inmóvil para no ser descubierto.

Por algún motivo el doctor camino a mi cama y sin distracciones me miro fijamente y luego sin mas se largo, mi mente y mi alma se separaron en un campo astral, y salieron de mi cuerpo terrenal, era extraño verme tendido en una cama con férulas en las rodillas, sin mas desperté ya dentro de mi cuerpo, lo primero que discerní fue un pequeño cuadro pintado de rojo, o mas bien una hoja roja en un cuadro y sin cristal, entro una joven enfermera la cual no pasaba de los veinte años de edad ella la joven era blanca ojos verduscos un cuerpo delicada y delgado de nombre Adriana, la cual me pregunto -¿Cómo sigues?-, sin dudar conteste -¡muy mal!-, no siento mis piernas me duele la cabeza y tengo mareos, mi nariz esta hinchada y no puedo respirar, sin esperar ni un segundo pregunte el por que del cuadro en la pared, ella respondió alguien lo dejo yo creo era de un pequeño y lo colgué.

Pregunte entonces que tan mal estaba, ella sin mas dijo el golpe en las rodillas solo es una pequeña hinchazón causada por el carro nada importante, y me recuperaría en unos días, el medicamento suministrado era suficiente para conciliar el sueño y para olvidar mis preocupaciones solo disfrutaba los días que pasaría allí pues después el castigo regresaría nuevamente.

No paso mas de una semana cuando me recupere, volví a mi casa ya con algo en la cabeza, el papel colgado en aquel cuarto de hospital no deja de dar giros en mi mente así mismo el

epitafio escrito en una forma no coherente, estos pocos logros en la investigación no dejaban de dar vueltas, mi cuerpo lánguido estresado con grandes surcos negruscos bajo los ojos, al regresar a la casa fue regresar al laberinto infinito de sufrimientos que me aquejaba, la desesperación era tan grande, el sueño desaparecía, sin dejar rastro de su existencia tal cual una utopía, un frío extremo congelaba la habitación y nuevas sombras deambulaban a mi alrededor susurrando frases que no podía comprender, solo por un minuto temí vivir la condena de mi sufrimiento, destrosado y abatido sin ganas de seguir sin mas fuerza y cansado tome la decisión de los cobardes de los que temen a la vida, tomando el cuchillo de la cocina corte el torrente sanguíneo de mis muñecas, el preciado liquido calido y brillante callo en el suelo y corría por la silla donde yacía sin fuerza, el corazón poco a poco fue pausando su bombeo, los pulmones se comenzaban a colapsar, la calidez de mi vida se extinguía y un sueño profundo dominaba mi cuerpo y lentamente morí.

## **Capitulo siete la desesperanza**

Tan solo por un segundo, la desesperación moría al igual que mi vida, y entre al terreno astral, una luz brillante vivía en el final de de la penumbra, lentamente mi recuerdos se posaban frente a mis ojos lo bueno, las equivocaciones y todos mis actos hechos, sin mas todo se acabo , pero sin mas una imagen vivida se poso frente una imagen de una pareja un hombre parecido a el y una mujer algo robusta ella traía una chalina amarilla entre tejida pelo castaño pelo recogido el extinguí por un anillo en la izquierda, el anillo tenia un relieve, una cruz con flechas al final. Sin darme cuenta llegue al final de la penumbra al final solo pude ver sentado en el sillón y discernir que era un sueño.

Me dispuse a ir en busca del anillo eran las cinco de la mañana, solo esperaba los primeros rayos del sol para buscar el anillo, un sentimiento oprímía mi pecho al mismo tiempo me sentía renovado e inquieto.

Al llegar a la vivienda donde antes disfrutaba y convivía con su familia, comencé a percibir una tristura, incertidumbre pero estaba dispuesto a todo con tal de salir de la prisión que mi mente ha formado, al dar el primer paso dentro de ella, la sensación se hacia mas fuerte un frío húmedo y el absurdo color pastel no acogía el ambiente inmenso aun cuando en el exterior era muy caluroso.

Sorprendido uno de los que dormitaba en la casa, pregunto -¿Cuál es el motivo de tu visita, ya que tu nunca vienes?-, respondí sin titubear, tenia que visitarlos ya que necesito que me ayudes a buscar un objeto valioso para mi, clavo sus mirada en mi confundido y solo asentó.

Mientras el buscaba en el otra habitación, tome el álbum buscando una foto para ver si tenia en una el anillo, foto tras foto busque sin cesar minuciosamente pero solo fue un fracaso, revise un video el cual lo mostraba por ultima vez en una toma levanto una mano en la cual portaba el anillo de aquel sueño.

Trate de indagar sin resultados, así es que hurgue en sus cosas personales encontrando una foto la cual claramente mostraba el anillo entre otras cosas, fue entonces cuando indague nuevamente acerca de la foto y así del anillo, pero nadie pudo contestar puesto que nunca habían visto la foto y el adorno.

Con foto en mano y nerviosismo por encontrar algo más que me pudiera decir lo que paso, continué con la búsqueda asta encontrar a un viejo payaso de juguete polvoriento lleno de

telarañas y escondido en un rincón, el cual tenía una risa muy macabra, su rostro reflejaba la maldad pura y su risa invocaba la burla morbosa, y el brillo aun cuando estaba sucio era solo el reflejo de sus miedos. Por otra parte el muñeco solo es una posesión personal sin gran importancia, aunque si tuviera que decir algo solo se ve que tiene un gusto muy extraño, la risa del muñeco es terrorífica, solo refleja el miedo de su corazón.

## **Capítulo ocho el secreto del anillo**

El vacío de la habitación donde me encontraba premeditaba el desastre, en la poca investigación todo lo obtenido solo eran puras conjeturas y especulaciones, cosas sin sentido, pero algo dentro de mí invocaba a regresar al maldito lugar del oráculo donde una vez fueron aclaradas mis dudas, así es que lleve al muñeco y al payaso al lugar lo encontré muy cambiado, parecía otro el oráculo ya más viejo y más cansado que la primera vez que lo vi, gran bigote y cejas tan largas.

Clave la vista en el fijamente, dejó entonces salir de su boca, -¡tu, otra vez!-, te esperaba aunque más tarde entra, si la vida me a volcado nuevamente con el oráculo, sin más el oráculo me pidió mostrarle la foto y el objeto personal de él, al ver la foto donde se apreciaba el anillo, se quedó frío, de sus labios ninguna palabra salió, entro una corriente de aire al lugar el aire frío recorrió el templo, sus ojos enrojecieron y su color palideció, el anillo mostrado, es de la civilización "oiti":

Aquella cultura era la más poderosa, pero también violenta y sanguinaria los oiti, gozaban de una inteligencia rallando en lo perfecto, se creían más grandes que su creador así es que un día el jefe de la tribu reto a su señor de los cielos, pero el señor de los cielos no bajo solo mando a uno de los sirvientes a entregar un obsequio de rendición el cual era un anillo llamado oiti, el jefe lo acepto proclamando la victoria de sus deidades, sin embargo el jefe no sabía que el anillo solo llevaría desgracia al pueblo y muertes fatales hasta que la civilización desapareciera, mientras su corazón deseaba más poder el anillo se lo daba hasta llegar al día en que el corazón del emperador se ennegreció, fue en ese momento cuando las plagas y enfermedades azotaron a pueblo siendo ellos vencidos, sin fuerza y arrepentidos por el error cometido pidieron perdón por más de un siglo asta que bajo el mismo sirviente que una vez entrego el anillo, el les dijo que por su soberbia tenían que perecer todos, pero si querían ser salvados solo tenían que darle nuevamente el anillo, buscaron días noches meses y años pero su intento fracaso y la civilización desaprecio sin dejar rastro alguno, solo dejaron enterrado en la tierra la maldición de la prepotencia y la muerte de aquel desdichado que encontrase el anillo; el anillo se perdió por siglos asta ser encontrado por un alemán, el cual llevo al poder y luego cayo en la muerte. Lo curioso del anillo es que no tiene principio o fin es parecido a la rosa de los vientos, muestra la vida y la muerte el punto central no es un punto si no un círculo y las flechas los caminos que a lo largo de la vida tomara el hombre que lo posea y de eso dependerá su destino, también en círculo condena ala atadura eterna entre la vida y la muerte, nunca trascender condenado a vagar sin rumbo y sin fin por este cruel mundo.

Sabía entonces que el anillo solo presagiaba la muerte y solo lo tenían las personas que morirían pronto, demasiado raro, las dudas afloraban y nuevas preguntas se formulaban en mi mente sin poder responder ninguna, el rompecabezas de las pruebas no tenían forma y no embonaban por ningún lado, se dibujo en mi mente la sombra del fracaso, mi mente fue vencida por la desesperación y las sombras reprochaban por no poderles dar una respuesta

satisfactoria, el tormento y la incertidumbre me ganó.

Pese a todos los problemas enfrentados, solo podía recurrir a un lugar donde las respuestas estaban enterradas a la tumba de él, el amigo del hermano, regrese para sentir si las respuestas emergerían despejando toda duda.

Recorrí toda la lapida sin dejar espacio sin inspeccionar y en una esquina descubrí lo buscado el sello provocado por el anillo, la cruz y el círculo estaban esculpidos, alguien más sabía lo del anillo.

Esa marca solo la pudieron hacer cuando aun estaba el concreto fresco, pregunte entonces a toda la familia quien lo había visitado cuando trabajaban en la tumba, y la respuesta de la mayoría me dirigió a una mujer muy allegada a él, la cual era llamada Florincienta, una de las primas de él, tal vez pudiera ser su confidente.

Un poco huraña cuando me vio ya que nunca visito a aquella familia, antes de que abrieran me sentía un poco nervioso cuando abrió solo dijo a quien buscas, sin mas que decir le mostré la foto-¿has visto el anillo?, ¿sabes donde está?-, ella contesto -¡si, yo lo tengo!, reafirmando dijo si lo tengo, pregunte -¿Cómo lo conseguiste?-, respondió -¡él me lo dio!-, pregunte nuevamente -¿te dijo algo mas sobre el anillo?-, contesto -¡no!-, un corto e incomodo silencio gobernó.

Sabes el anillo tiene en él una antigua maldición y el poseedor de él tienen un desenlace fatal y cruel, ella bajo la mirada entrecortada la voz dijo -¡yo no creo en las maldiciones y si, sabía lo de la maldición pero a la fecha no me a pasado nada, la forma del grabado en el anillo no se parece a las formas de la geométricas usadas para plasmar la maldad!-, pregunte -¿Cuándo te dio el ornamento?-, ella respondió unas semanas atrás, -¿te dijo algo mas?- , respondió ¡si!, él dijo que lo cuidara por él, al parecer para él era muy importante, él vendría por el anillo a no mas de dos semanas, sin importar lo que pase cuídalo bien, esas fueron las ultimas palabras de él para mí. -¿podrías darme el ornamento?, ya que es mas importante para mí en este momento, luego te lo regresare, dudando de mis palabras y con nerviosismo por lo antes dicho, me lo dio, tomo entonces una pequeña caja de tono oscuro, la cual estaba encima de una mesa, al abrir la caja se asomo un brillo singular, el anillo llamado oiti el cual era de plata, estaba perfectamente pulido y cuidado al máximo la extraña forma grabada en él, embrujaba la mirada haciéndome sentir una sensación de superioridad, al mismo tiempo era sensación de poder mezclada con el sentimiento de traición y desesperanza para el portador de dicho objeto, el relieve del anillo era algo excéntrico, por la altura del mismo, lo guarde en uno de mis bolsillos, y sin mas que decir o hacer me fui.

Mi mente recordaba la conversación que sostuve con un primo las ultimas palabras de él, recuerdo la emotividad puesta en esas sus ultimas palabras, camine por las calles, por no tener idea a donde ir, sin darme cuenta comencé a caminar rumbo a casa, pero de pronto el recuerdo del cuadro rojo me domino una sensación de insatisfacción llego, con una sensación de el maldito cuadro posaba toda su expresión, el cuadro parecía tener ojos vigilando mi andar, sin mas que poder hacer tome la decisión de regresar por él, al estar frente al hospital malos recuerdos regresaron a mí, imágenes, sombras incomprensible a mi mente, nuevamente encontré a la mujer que alguna una vez me atendió, ella sin mas me hablo tratando de tener una conversación, pero mi mente solo podía pensar en el cuadro rojo de la pequeña habitación de colores desagradables.

Solo un momento su platica me absorbió ya que por asares del destino pronuncio el nombre de él, asombrado pregunte -¿Cómo lo conociste?-, respondió, lo conoció en la universidad yo estaba en la facultad de medicina y él no lo recuerdo pero tuvimos un pequeño romance

fugas duro muy poco pero fue muy intenso, al final solo fuimos amigos, la ultima ves me pido que le guardara una extraña hoja toda pintada de rojo, un rojo brillante, con gran asombro pregunte -¿Dónde esta la hoja?-, sin dudar y con una gran sonrisa ella dijo era el mismo que yo había visto en el cuarto del hospital, ella lo puso por ser lo ultimo de él, para ella, luego entonces con gran firmeza decidí hurtar el cuadro para saber lo que el cuadro escondía.

Al contemplar la hoja roja por largo tiempo, no encontré nada extraño solo percibí un hedor putrefacto como el de algún cítrico impregnado en el, la frustración entro en mi, destrozando el cuadro que lo contenía y lanzando la hoja, esta seguía un movimiento caprichoso mas fuera de lo común asta llegar a una lámpara, sin durar mucho allí comenzó a quemarse y de inmediato la retire, al observar esta ves la hoja descubrí una ruta trazada, algo como un mapa indicando con una "x" el lugar donde buscar.

Al reverso de la hoja se formo una leyenda:

"La risa dulce es buena para el alma,  
Pero la risa perversa es buena para la sorpresa"

Inmediatamente la risa del fetiche me llevo a mi mente, tomando entonces al payaso lo destroce, una hoja se encontraba dentro, mostrando mas claramente la ruta a seguir, para encontrar lo que me liberaría de la pesadilla donde me encuentro.

Siguiendo el mapa al pie de la letra, hasta llegar a una casa de aspecto algo descuidada era la casa donde varias veces se encontró feliz, donde el tiempo no parecía pasar, no toque el timbre pues no sabia si creerían la historia que le diré, salte y camine por el velo de las sombras que rodeaban la casa hasta llegar a un cuarto en la mas profundo de la casa, aquel cuarto parecía una bodega, afortunadamente la puerta estaba abierta y sin pensarlo entre, el mapa indicaba la ubicación en una esquina de la habitación, efectivamente, encontré una caja muy proporcionada, color negra con una cerradura muy bien resguardada, no sabia si era lo que busco pero la tome y salí del lugar, sin la llave no podía hacer mas que imaginar lo que tiene la caja dentro.

No podía perder mas tiempo tenia que saber el contenido de la caja y observe la cerradura detenidamente tenia la misma forma del anillo, probando la forma del ornato la pude abrir, era algo extraño lo que tenia dentro, una caja de dimensiones mas pequeñas junto con un par de hojas, las cuales eran al parecer cartas dedicadas a una persona muy especial para él.

La pequeña caja tenía un cerrojo muy extraño no tenia número tenia letras para escribir el código para el acceso a la misma.

## **Capitulo nueve la carta**

Sin pudor leí la carta su contenido era demasiado extraño parecía mas una petición de que no se fuera la mujer a la cual estaba dirigida, rogándole para quedarse a su lado, teniendo algo que la retendría para ser felices por toda la vida o por un tiempo hasta que la mujer se cansara y lo dejara, y el muriera de tristeza y su vida se acabara por tener algo que nunca fue suyo, tan solo fue algo fugas dentro de su vida, me confundió el contenido ya que a quien le dedico esas palabras o mas bien una petición de quedarse a su lado para siempre.

Al leer la carta me inspiro una serie de sentimiento formándome un nudo en la garganta por

sus ultimas letras plasmadas en el papel.

Querida P.

Te escribo estas palabras por que después de esto te podré dar todo lo que tu mereces y lo que con tanto anhelo me has pedido, después de la sorpresa que te daré nuestra vida cambiara para formar una familia y tener muchos hijo.

Con amor él

Te amo con locura y pasión P.

Divagando en la clave para poder abrir la otra caja, un sonido perturbo mi mente era el del teléfono, al tomar el auricular y sin oportunidad de nada, la vos de una mujer dijo tu sabes la clave para acabar tus penas ya la has visto, el acontecimiento me dejo perplejo, pero la prioridad de abrir la caja eran mas importantes.

Acudí al lugar donde descansan los restos, que un día caminaron por los rumbos, injustos del pesado mundo, donde los deseos de felicidad mandan al ser humano, pero algunos solo buscan las posesiones materiales mientras que sus almas están vacías por no tener la felicidad que las pequeñas cosas te pueden dar, mi esperanza era preguntar y ser escuchado, -¿el por que un hombre que solo puede con su vida ere brutalmente castigado, por que a mi?-, si el nunca me considero uno de sus mejores amigos las pocas confesiones que dijo eran vagas y a veces absurdas, la emotividad era tanta que sin mas mis ojos brotaron lagrimas, tan extensas como la lluvia de primavera tan frescas las cuales recorren mi rostro, sin darme cuenta contemple el epitafio, esta ves lo grabado cambio o había cosas que la primera ves no pude observar a simple vista por la sutilidad con la que fueron hechas, alguna marcas debajo de alguna letras como si las hubieran tallado, eran sin discusión números formando una palabra con un cuantioso numero.

“12345 la palabra clown”

Al parecer era la clave faltante, la respuesta a mi sufrir, pero -¿Quién sabia la clave, que o quien me ayudaba a resolver la fatal muerte de él?-, sin la respuesta en mis manos solo me quedo abrir la pequeña caja.

En interior de la sombría caja, solo se encontraban papeles bancarios, un contrato, una cuenta muy elevada, por mala fortuna faltaban algunas hojas de alto valor para saber, de quien era el dinero o a quien seria entregado la cuantiosa suma de dinero.

Al revisar minuciosamente los papeles, note un pequeño escrito en la parte posterior del mismo:

“Ver a Julia alas 3 PM el día 14, sin más escrito”

Haciendo una breve retrospección de lo sucedido por lo que he pasado, llego a la mente la hoja encontrada en el consultorio de la doctora donde una vez trabajo el, lo escrito era al parecer una dirección, tal vez de Julia, lo único posible de hacer era ir a la dirección, si era cierto la dirección, la casa era real y un tanto familiar, como si ya la hubiera visitado.

La encargada de la casa salio una mujer de mediana edad con uniforme domestica, pregunte por Julia, momentos después una mujer se paro frente a mi, una mujer hermosa de no mas

de veintidós años, ojos verdes caucásica y pelo rubio.

Sin darle tiempo en hablar pregunte -¿conoces a, diciendo nombre de él?-, -¡si!-, contesto de inmediato, lo siento, yo estuve con él, día de su muerte su rostro entristeció y derramo lagrimas, la sensación de tristura era extrema, recuerdo vividamente aquel momento sus ultimas palabras, y un extraño sobre que me entrego parar cuidárselo por un tiempo, que nunca pude regresar; le pedí entonces el fólder y sin ningún problema me lo entrego, extrañamente ella me hablaba como si la conocida de tiempo atrás, la sensación era familiar pero en la vida la conocí.

Sin prejuicios abrí el sobre, la sorpresa del contenido era la de las hojas faltantes a excepción de una la mas indispensable de todas, la hoja era a quién le correspondida dicha cantidad, pero quien tendría la hoja, estaría perdida escondida o tal vez se la llevo dentro del ataúd para su protección,

Camine entonces rumbo a la tumba ya que en aquel lugar encontré varias de las piezas del rompecabezas, unos metros antes de llegar a la tumba de él, un sonido como “bib bib” salio de mi pesada gabardina, usa por el mal tiempo del día frió, lluvioso y un poco de neblina, siendo estos días los mejores para mi, el sonido era de un celular barato y de mala recepción, al contestar una voz de una fémica se escucho diciendo te espero en la esquina de Saavedra con almanaque a las siete treinta, si en realidad quieres saber lo que ocurrió, sin decir ni otra palabra colgó.

La situación pasada era demasiado raro pues nunca e tenido un celular, mas sin embargo la voz de la fémica me dejo intrigado y excitado por que alguien más quería hacer justita a las manos acecinas, las que le arrebataron la vida a él, por solo un momento me sentía apoyado.

La curiosidad hacia estragos en mi mente solo esperaba la hora la cita, llevo la maldita hora, la hora del encuentro, la luz de la luna deja ver una sombra que se levantaba mas alto de la banqueta la silueta marcada no deja reconocer si se trataba de una mujer u hombre, al acercarme la distinguí era una mujer vestida de negro de pies a cabeza gafas negras una larga cabellera atada por un cintillo, caucásica una figura torneada, y de profunda voz, las manos guardadas en los bolsillos de su abrigo. Sin saber que hacer camine asta ella, el lugar y la atmósfera tenia una sensación de familiaridad, la cual trataba de recordar pero fracasaba.

## **Capitulo diez la verdad**

De su voz salio -¿haz encontrado lo que con tanto fervor buscas?-, -¿las respuestas que encontraste te andado la paz de tu alma repulsiva?-, anonadado y paralizado por las pregunta escuchadas, solo pude decir -¿Cómo sabes lo que mi alma busca?, de pronto la adrenalina exploto sin poder controlarla invadiendo la mente el cuerpo y el corazón, sin razón alguna tenía unas extrañas ganas de derramar la sangre de la mujerzuela por el suelo, mis ojos enrojecieron, la mujer noto mi fiero comportamiento, camino apresuradamente alejándose de mi pero no iba a dejar que se fuera. Era de noche demasiado obscura solo se podía ver por la luz de la luna llena, una mujer corría por las calles estrellas de un barrio perseguida por un hombre, no era normal la mujer cansada corría tan rápido como latía su corazón, los ojos desorbitados, su desesperación expuesta al máximo sus músculos

temblaban con tal fuerza que su voz se desquebrajaba al hablar, el aliento le faltaba, sus piernas desvariaban tanto que caía cada cinco segundos.

Tras ella como un fiero lobo persiguiendo a su presa, caminaba seguro tranquilo, con algo de prisa para no perder su presa, la satisfacción de la adrenalina que corría por sus venas lo alentaba a seguir tras ella.

La mujer cometió un gran error encerrándose en un conjunto de paredes solo una puerta delante de ella, desecha sin mas esperanza, el sujeto parecía un león furioso, la mirada fría y escalofriante se paro frente a la mujer y antes de tomarla la puerta se abrió, escapando por poco tiempo.

Sin la más mínima idea ella me había llevado a un edificio viejo y de putrefacto olor, con miles de jaulas en su interior.

El edificio sollozaba por el viento que se colaba por las rendijas de los vidrios, las escaleras viejas y casi a punto de caer solo dejaban ver tonos grisáceos oscuros, las ventanas opacas polvorientas y llenas de telarañas hacían la visión más pesada, tan solo podía seguirla gracias a su la sombra, camina tan rápido parecía perder su rastro, lentamente me llevo a la azotea del edificio que estaba a punto de colapsarse.

Al salir de la ultima puerta gris carcomida por el tiempo, despintada y con chirridos al abrirla o cerrarla, a la intemperie el frió era denso, el ritmo del viento era fuerte y macabro, la luna llena alumbraba el poco espacio matando la penumbra, al recorrer el lugar vi a mi costado derecho una jaula en un piso abajo se podía ver fácilmente por tratarse de un balcón hecho a propósito por la extraña estructura del viejo edificio, en la jaula unos perros los ultimo del edificio, se movían desesperados, ellos percibían nuestra presencia, la raza de perros doberman, delgados casi a los huesos negros y sumamente agresivos.

La extraña mujer me esperaba en la azotea ya sin gafas y sin gabardina la cual cubría su cuerpo anteriormente, segura de si misma me pregunto -¿Qué se siente?-, los papeles se han invertido el cazador se vuelve la presa y a su vez la presa ahora es el cazador, sus palabras tensaron mi cuerpo y me dejo indefenso por un segundo, con vos semicortada conteste -¿Qué dices?, ¿en verdad cual es tu verdadera identidad?-, con vos profunda y al mismo tiempo irónicamente dijo -¿No me recuerdas?-, asesino, respondiendo -¿Cómo me has llamado?-, no e matado a nadie, con una sonrisa burlona contesto -¿estas seguro?-, tu acabaste con la vida de uno de los de tu sangre uno de los mas apreciado por todos, - ¿Cómo es que pudiste dormir esa noche, cuando tus manos se mancharon de sangre inocente?, ¿tus demonios te han dejado dormir después de aquel día?-, no podía respirar el nerviosismo recorrió todo mi cuerpo fue como si un tremendo golpe fuera impactado en mi corazón y estuviera a punto de morir, nuevamente rió con mas fuerza y ahora mas macabramente, tan segura de lo que decía, -¡he disfrutado manipularte todo el tiempo, he tirado de tus cuerdas y tu has hecho lo que he querido como si fueras una marioneta, abatido y confundido grite -¿Qué estupideces dices? -, crees que eres un detective en realidad, con una mueca de burla me ataco diciendo -¡estupido!-, crees que alguien como tu, resolvería algo tan complejo tu solo has sido un guiñol al cual uso a placer. Si estimado psicópata, eres tan débil mental que después de terminar con el te volviste esquizofrénico y terminaste en un malcomió pudriéndote por mas de dos años, te saque por ser tu el ultimo en verlo, y para que investigaras por dentro de tu familia sin mas problemas pues quien sospecharía de la idiotez que realizaste.

Mi mente solo pudo comprender lo de el sanatorio mental y el tiempo que dure enclaustrado

allí por dos años, se acabó la fuerza de mi cuerpo y las piernas comenzaron a hacer estragos temblando, un sudor frío imperó en mi haciéndose cada vez más fuerte, mis ojos comenzaron a colapsar a perder la realidad de las figuras que podía ver las pupilas se dilataban unas luces aparecieron frente a mí, mi cerebro fatigado sumamente confundido cesó de pensar quedando quieto e inmóvil.

Repentinamente y lentamente la fuerza mental comenzó de nuevo a tratar de explicar lo que sucedía la culpa que me invadía creó un fuerte estrago en mí, un shock mental golpeó el cerebelo donde las imágenes comenzaron a brotar como un manantial de agua hasta hacerme recordar los verdaderos acontecimientos.

Las memorias de los hechos fueron un par de años atrás donde me remonte a un viernes por la mañana casi de madrugada después del turno de medianoche de él. Lo encontré en el camino, él iba acompañado por una hermosa y delicada mujer para ser exacto Julia la misma que guardó las últimas hojas encargadas por él, fui presentado a ella, teniendo una conversación amena con ella, la mujer era muy agradable y amistosa me contó todos los detalles de cómo se conocieron y de el buen trabajo realizado por él. Tras pasar un par de horas con ellos me despedí y seguí con la búsqueda de la liberación mental, llegar a las mantras del buda o los siete caminos de la vida, el destino da vueltas y estaba marcado que lo viera nuevamente, esta vez más descansado y con nuevos bríos tal vez hasta emocionado, no por mí, él tenía una cita no con una mujer si no con unos amigos del trabajo según él, le mostrarían un pequeño rincón del cielo creado para el libertinaje y los actos más pecaminosos e impuros de la tierra sin más novedades en la plática seguí en busca de la verdad la cual no había hallado antes.

El caprichoso destino no queriendo darse por vencido y nuevamente lo encontré, esta vez más tarde ya al ocaso del día, cuando me dirigía por fin al primer camino uno de los siete caminos, él con un grado alto de ebriedad camina tambaleándose de un lado al otro acompañado por un selecto grupo de personas, dos hombres robustos de edad madura y una mujer de edad media llamada Petra la cual conocimos no más de unos meses y la que resultó la desgracia de la familia, la fama de la joven era ser la de cascos ligeros, y esa fama no se hizo esperar pues sedujo a dos hermanos enfrentándolos por ver quien la conquistaba quedándose así con ella, con el amor de una perdida que solo busca engrandecerse por las conquistas de los ingenuos que caen rendidos en sus redes de muchedumbres y estafas. Desgraciadamente él, era muy enamorado y fue seducido por una maravillosa arpía dueña de las tácticas más provocativas así los hombres lo único que busca eran las riquezas el poder. Los dos hombres a lado de él eran los cocineros de su trabajo recientemente conocidos, en los cuales confió ciegamente y fue traicionado, como era de esperar.

El y yo dialogábamos, al mismo tiempo que caminábamos por un sendero de traición y un final de muerte, uno de sus comentarios tan certeros y francos que pronunció me dejó en la expectativa ya que decía "La vida es maravillosa, cuando el hombre encuentra la felicidad", ella me premiaba con una cuantiosa suma de felicidad es un gran tesoro encontrarla, tengo lo que todo hombre quiera una familia maravillosa aun que uno de mis progenitores ha desviado su camino haciendo de lado la confianza que le tenía, aun así la vida me ha dado muchas riquezas y quiero compartirlas con ellos, y con las demás personas valiosas para mí, las enseñanzas de la vida me han cambiado llegando a comprender lo que antes no podía y a entender las pequeñas cosas que te hacen feliz. Él nunca pudo guardar ni un solo secreto divulgo a los cuatro vientos la riqueza efímera y frívola del ser humano la riqueza de la

moneda la cual crea asesinos, naciendo el hambre, enfermedades y hasta guerras.

Inmiscuyéndome mas a la información antes dada, pregunte los de talles de aquel suceso, me mostró entonces las cajas negras donde guardaba los documentos aquel día no pude percibir la cerradura de la misma solo me viene a la mente la extraña forma que tenia, sus compañeros se acercaron a nosotros lenta y silenciosamente, uno de ellos tomo a él por la espalda mientras el otro me golpeo en el abdomen dejándome fuera de combate y sin dejar la caja caí al suelo, segundos después y con un poco tiempo para respirar me incorpore incesando un golpe con la caja a uno de los sujetos, mientras el otro asustado le soltó, trate de darle su caja a él, antes de poder tomar su tesoro, Petra se acerco empujándolo, en ese instante el tiempo corrió lentamente entonces paso frente a mi la imagen de cómo caía de espalda al asfalto negro del suelo el destino no quiso en ese momento dejarlo ya vivir, y de entre la nada salio un auto el cual le corneo por la cabeza y la espalda lanzando el cuerpo ya sin vida por los aires y terminando en la avenida donde se le acabo el aliento, rápidamente en el asfalto negrusco se tiño de rojo fuerte la escena fue fatal, instintivamente le golpee Petra cayendo ella al suelo sin mas que pudiera hacer, corrí por las calles con la caja en manos ya que los cómplices de la mujerzuela me seguían como sabuesos a la presa, inconscientemente llegue a la casa de su abuela, donde por la situación trepe la barda que la protege, para resguardarme de ellos, ya dentro camine sigilosamente entre las sombras de la noche, recorrí la casa hasta donde note una puerta abierta donde tome la sensata decisión de resguardar la caja para después entregarla ya que por ella avían amancillado la vida de hombre, la guarde de tal modo que solo yo la pudiese encontrar con el tiempo en la espalda me apresure a salir de misma forma en la cual entre, el destino me había puesto a prueba para encontrar el primer camino de la vida pero ciego yo no lo note y por ese motivo el cruel camino que tome erróneamente al no poder ayudarlo me perseguiría por la eternidad, esa seria la cruz que cargase.

Encontrándome en la calle negra por la noche y con el viento en mi rostro, solo pude correr por las aceras de la ciudad, la adrenalina era el factor para que mi mente cansada reviviera una y otra vez lo sucedido, la temperatura corporal no aumentaba mas sin en cambio se enfriaba mas y mas mi cuerpo, la bomba cardiaca seguía, hasta que comenzó a detenerse lentamente por completo el latido de mi corazón cayendo entonces en medio de la calle sin razón, con la vista a la negra noche solo iluminada por una luna menguante.

Al despertar me encontraba en un hospital, con poca capacidad cerebral trate de dibujar un mapa, por mi fortuna encontré entre el colchón un plumón sensible al calor así de ese modo nadie podría saber lo que dibujaba lo guarde en el cuadro rojo que se encontraba colgado en la pared, el cuadro era demasiado raro pues solo era una hoja roja sin mas graffiti.

Terminado el mapa volvía dormir ya sin pesares, la presión mental sufrida en la horas anteriores provocaron en mi un fuerte shock, bloqueando la memoria de corto plazo en mi cerebro, el cruel domingo ya no recordaba nada de lo sucedido confundido por estar en el hospital sin saber el por que solo decidí escapar y olvidar el motivo de mi llegada al mismo. El domingo al escuchar nuevamente la noticia mi mente comenzó a deteriorarse y colapsar lentamente sin saber el cruel motivo de mi devastación, en menos de dos semanas mi razón era papilla, fue en ese momento cuando fui internado en la clínica siquiátrica llamada **“Las piadosas de la visión de un condenado”**.

Dos años después y de tanto esconderme entre los rincones de mi memoria atemorizado por

los demonios del pasado, me encuentro frente a ti, tratando de liberar el karma, y de terminar con los recuerdos.

Ya con los recuerdos lucidos, pude discernir la verdad de las mentiras en las que me envolvía el sentimiento de culpa. Ninguna de las conversaciones que tuve las tome realmente en cuenta inconscientemente mi cerebro se protegía de una recaída por lo que solo escuche lo que quería escuchar y veía lo que quería ver, Julia me dijo que le mostró los papeles antes, pero en medio de la plática fueron interrumpidos y a él se le olvidaron un par de hojas donde escribió la dirección de ella, ella accidentalmente guardo las hojas en uno de los reconocimientos de su madre, ella antes de hablar con él estaba acomodando el reconocimiento. La plática de la enfermera no lo conocía, lo imagino mi mente para protegerse ella misma y tejió otra telaraña de mentiras.

Lo mismo paso con el oráculo no era mas que un árbol viejo con forma de anciano y carcomido por el tiempo, abandonado en un paraje pequeño de algún parque sucio y abandonado lleno de flores de cempasúchil, la hoja encontrada en el payaso era solo un papel viejo y sin importancia.

Nuevamente en apuros por la situación las viejas cuentas tendrían que ser pagadas ahora, antes de que termines con mi vida dime -¿donde están tus cómplices?, ¿Cómo sabias la combinación de la caja?-, con una burla sucia y llena de rencor dijo -¡no estas en posición de preguntar!-, pero te diré pues es tu ultima voluntad.

Después de visitarte el día en que fuiste atropellado y te golpe no como yo quisiera solo un poco para que encontraras lo que buscabas ya que en la investigación que te hice nunca te pude arrancar ese secreto, después de ese día tuve que matarlos pues se comportaban impertinentemente por no ver los resultados, y así terminaras tu, pues no representas el mas mínimo riesgo para mi, pero yo siempre tuve razón en explotarte gracias a ti, nadie sabe lo que verdaderamente paso y ahora tengo la fortuna y el poder que viene implícito con el dinero el cual un día desee arrancarle de sucias manos a él, riendo irónicamente dijo la combinación la obtuve por medios de un favor que le hice, recorriendo con la lengua el contorno de sus labios saboreándose e imaginando sus perversiones.

El muy estúpido creía que yo me casaría con él y viviríamos siempre juntos y felices teniendo muchos hijos y gozando lentamente de sus bienes, pero que invés estúpido, mis metas eran otras quiero vivir la vida sin limites y gozar con todo lo que se pueda, lo quiero todo, pero no ha él, con ese dinero podría tener todos los tipos que quiera en mi cama, su cara era el reflejo de la estupidez misma y envidia eterna la cual cae por su propio peso.

Gracias solo quería saber como y el por que, ya sin la carga emocional y la culpa guardada por largo tiempo en mi mente confundida, recobre las fuerzas y de un solo golpe tome su cuello entre mis manos tratando de sofocar las estupidez que escupía de su boca, ella saco un arma la cual tenia bien escondida entre sus ropas, el arma se detono hiriéndome en el brazo, ella ya irracional actuaba como una loca sus ojos reflejan la locura, confiada por saber que ganaría y seria impune su victoria cometió un error, el cual le costo con su vida, sujete el arma con las pocas fuerzas de mi mano lastimada, y con la otra inesté un brutal golpe en el rostro haciéndola tambalear, donde por un resbalón callo directo a la jaula de los perros con solo unos raspones y una pierna rota, donde con saña ellos la devoraron cubriendo el suelo con la sangre sucia de una persona malvada, tome la hoja faltante del dinero y me dispuse a salir de aquel infierno.

Al retirarme de la monstruosa escena vivida, y salir esta vez por la puerta principal observe irónicamente el lugar donde estaba situada la cruz de él, a modo de recuerdo. Allí termino el suplicio pasado.

Liberándome así y encontrando la paz.

***Fin***